

# **Declaración sobre la Trata de Personas**

La Iglesia Católica ve la trata de personas como un grave pecado y una forma de esclavitud moderna. La explotación de los individuos a través de la venta de sus cuerpos para el trabajo forzado o fines sexuales se considera una violación de la dignidad humana básica de los afectados y una gran injusticia.

La Iglesia exige una mayor acción por parte de los gobiernos, cuerpos de seguridad e individuos para combatir la trata de personas y brindar apoyo a sus víctimas.

La Iglesia Católica también trabaja para apoyar a ciertas organizaciones e iniciativas que ayudan a prevenir la trata de personas y brindan asistencia a aquellos que han sido afectados. Esto incluye proporcionar educación y sensibilización, ofrecer servicios de apoyo y rehabilitación para las víctimas, y abogar por mayores protecciones legales y cuerpos de seguridad más efectivos contra aquellos que participan en la trata.

En resumen, la Iglesia ve la trata de personas como un mal moral y una afrenta a la dignidad humana que debe ser combatido a través de una combinación de oración, defensa de los derechos humanos y acción.

(1 de febrero de 2023)